

¿Es la falta de educación financiera, un factor limitante para el acceso a servicios financieros que mejoren la calidad de vida de los costarricenses?

Cristian Matarrita Morales

2021

Resumen

La investigación pretende encontrar una correlación entre la calidad de vida de los costarricenses, si estos acceden a servicios financieros de manera informada de acuerdo con su nivel de educación financiera.

Existen datos en el Sistema Financiero Nacional Costarricense que demuestran que los ciudadanos tienen problemas financieros, además, por medio de la investigación, se demuestra que la población ha tenido problemas de este tipo que pudieron haberse evitado si tuvieran un nivel superior en esta materia. La muestra utilizada para el análisis estuvo compuesta por 432 costarricenses mayores de 18 años, los cuales respondieron 26 preguntas de formato cerrado con un enfoque cuantitativo.

Como limitante se puede denotar que una amplia parte de la población analizada indica tener un nivel de educación universitaria, dicho dato no puede ser generalizado al resto de la población en la misma proporción, sin embargo, este dato refuerza la hipótesis al coincidir que a pesar de tener ese nivel educativo, muchos indican que tienen un conocimiento bajo de educación financiera y que han tenido problemas debido a esta carencia.

Los hallazgos más importantes indican que el gobierno debe reforzar los programas de educación financiera actual, así como que se debe integrar a todos los sectores para que dichos programas sean más efectivos, considerando los principales temas en los cuales hace falta reforzar en esta materia y que se presentan de forma puntual con los resultados obtenidos.

A diferencia de otras investigaciones, esta logra identificar áreas específicas de mejora, de acuerdo con las carencias de los costarricenses.

Palabras clave: Ahorro, Crédito, Educación Financiera.

Abstract

The research aims to find a correlation between the quality of life of Costa Ricans, if they access financial services in an informed way according to their level of financial education.

There is data in the National Financial System that shows that Costa Ricans have financial problems, in addition, through the research, it is shown that the population has had financial problems that could have been avoided if they had a higher level in this matter. The sample used for the analysis consisted of 432 Costa Ricans over 18 years of age, who answered 26 questions in a closed format with a quantitative approach.

As a limitation, it can be noted that a large part of the analyzed population indicates having a university education level, this data cannot be generalized to the rest of the population in the same proportion, however, this data reinforces the hypothesis by

coinciding that despite having that educational level, many indicate that they have a low level of financial education and that they have had problems due to this lack.

The most important findings indicate that the government should reinforce the current financial education programs, as well as that all sectors should be integrated so that these programs are more effective, considering the main issues in which it is necessary to reinforce in this matter and that they can be identified in a timely manner with the results obtained.

Unlike other research, this one manages to identify specific areas for improvement, according to the deficiencies of Costa Ricans.

Keywords: Savings, Credit, Financial Education.

Introducción:

Al finalizar enero del 2019, el Gobierno de Costa Rica inició la Estrategia Nacional de Educación Financiera, con el fin de educar a la población en cuanto al conocimiento de productos y servicios financieros que puedan mejorar su calidad de vida, debido al alto nivel de endeudamiento y el desconocimiento financiero de la población.

La estrategia del gobierno lo que busca es concientizar a las personas sobre la importancia del ahorro, el manejo saludable de sus finanzas personales y el presupuesto familiar, además de capacitar a la población sobre el uso correcto de productos financieros como tarjetas de crédito, préstamos, compras en almacenes, entre otros.

Es importante que todas las personas tengan conocimiento sobre educación financiera, ya que les permite tomar mejores decisiones con respecto al uso de servicios financieros y que esto impacte de forma positiva su vida, por lo cual se hace necesario que estrategias como las impulsadas por el gobierno, se mantengan en el largo plazo e incluso se promuevan desde los niveles más bajos del sistema educativo costarricense, para ir creando ciudadanos más informados y en la medida de lo posible en el mediano plazo, no se tengan los problemas financieros que actualmente afectan a muchas personas en este país.

Al cierre de Agosto de 2021, según datos de la Superintendencia General de Entidades Financieras (Sugef) de Costa Rica, la cartera de créditos del sistema financiero nacional asciende a un monto de $\text{€}22.51$ billones de los cuales un 9.01% equivalente a 2.03 billones se encuentran en estado vencido o en cobro judicial, (recuperado de la base de datos de Balance de Situación Formato Contable Después Marzo 2020), lo cual provoca que se generen altos intereses moratorios, cobros adicionales por gestiones de recuperación, además de los cobros que se realizan por las gestiones judiciales que corresponden de acuerdo al nivel de atraso en el pago de los créditos, esto afecta en gran medida la salud financiera de los ciudadanos que tienen sus créditos en estos rangos de incumplimiento, ya que además de tener que desembolsar montos superiores de los que contempla la cuota de su crédito, también se mancha su historial crediticio, lo cual le puede ocasionar dificultades para acceder a otras soluciones financieras que le puedan ayudar a mejorar su situación, como pueden ser el acceso a créditos que les permitan refundir deudas, disminuir el monto de las cuotas actuales o pagar menos intereses.

Los datos de Sugef, también muestran como un porcentaje cercano al 25% de los créditos del sistema financiero nacional son para líneas de consumo y tarjetas de crédito, por lo cual un monto de 5.4 billones corresponde a créditos que no se gestionaron precisamente para cubrir necesidades primarias (recuperado de la base de datos de Balance de Situación Formato Contable Después Marzo 2020, al cierre de agosto 2021), son créditos que por sus características suelen tener tasas de interés más altas que otras líneas de crédito, lo que significa que muchas personas se están endeudando de forma innecesaria y con condiciones que tienen un mayor impacto en sus presupuestos.

Sugef también muestra cómo se tiene un monto superior a 386 mil millones en bienes adjudicados (recuperado de la base de datos de Balance de Situación Formato Contable Después Marzo 2020, al cierre de agosto 2021), los cuales son activos que se les han retirado a los deudores por incumplimiento en el pago de sus obligaciones, esto demuestra como muchas personas han perdido sus propiedades por endeudarse de una forma poco razonada. En los reportes de Sugef, también se puede ver como existe un monto de 1.95 billones en créditos liquidados (recuperado de la base de datos de Balance de Situación Formato Contable Después Marzo 2020, al cierre de agosto 2021), los cuales son créditos que se eliminan del balance de las instituciones financieras, esto por la declaración de incobrabilidad incluso por medio de la vía judicial.

En cuanto al ahorro, los datos de Sugef arrojan que existe en el sistema financiero nacional, un rubro equivalente a 25.4 billones en Obligaciones con el público (recuperado de la base de datos de Balance de Situación Formato Contable

Después Marzo 2020, al cierre de agosto 2021), de los cuales un poco más del 50% son ahorros a la vista, esto significa que un porcentaje importante de los ahorros de los costarricenses están colocados en productos que pagan intereses muy bajos y denota cierto nivel de temor en los consumidores de productos financieros en colocar sus fondos en plazos más altos que les pagarían mayores intereses o en productos más sofisticados como inversiones.

Todos estos datos muestran que existe un desconocimiento general sobre la forma en la que funcionan los instrumentos financieros, impidiendo que los consumidores puedan mejorar su calidad de vida por medio del uso correcto de estos productos.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la educación financiera es el proceso por el que los inversores y consumidores financieros mejoran su comprensión de los productos financieros, conceptos y riesgos y, a través de la información, la enseñanza y/o el asesoramiento objetivo, desarrollan las habilidades y confianza precisas para adquirir mayor conciencia de los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber dónde acudir para pedir ayuda y tomar cualquier acción eficaz para mejorar su bienestar financiero, por lo cual, con la reciente incorporación del país a esta organización, toma mayor relevancia que se incentive y promueva con más fuerza la educación financiera en todos los niveles educativos.

Isabel Gaspar, periodista ganadora del premio al mejor trabajo periodístico del Observatorio del Ahorro Familiar menciona que los países con buena educación financiera salen antes de las crisis e indica que en países desarrollados se tiene

asignaturas de educación financiera desde la primaria y además ya tienen un largo recorrido educando en esta materia, como ejemplo España, que introdujo la educación financiera a sus aulas desde 2014, en el Reino Unido la educación financiera es obligatoria desde 2011, esto marca un modelo a seguir, si se quiere lograr que en el mediano plazo se solucionen los problemas por los cuales se está impulsando la Estrategia Nacional de Educación Financiera.

El objetivo de la presente investigación es determinar por medio de encuestas, el nivel de conocimiento que tienen los ciudadanos costarricenses en cuanto a educación financiera, saber si en alguna ocasión han recibido alguna clase o curso que abarque estos temas, además que se busca identificar necesidades específicas sobre el conocimiento de los productos financieros, sus variables y como impactan su bienestar económico la toma de decisiones sin conocimiento de los productos.

Revisión bibliográfica

Con base en los datos publicados por Sugef, en cuanto a los niveles de morosidad, bienes adjudicados y cartera castigada, además de las cifras de endeudamiento de los ciudadanos y otras estadísticas de la Escuela de Estadísticas de la Universidad de Costa Rica se obtiene una evidencia clara del problema existente en cuanto a la falta de educación financiera en este país, es por esto que el Gobierno a través del Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC) establece la estrategia nacional de educación financiera por declaratoria de interés público.

El MEIC por medio de la Comisión Nacional del consumidor, realiza actividades para reforzar la estrategia, con el fin de mantener a la población informada en estos temas y ayudar a que puedan acceder a capacitaciones y consejos que los provean de herramientas que ayuden con sus finanzas personales, sin embargo, muchas de las publicaciones y actividades se centran en temas puramente de ahorro y presupuesto familiar, que si bien son una parte esencial de la educación financiera, hace falta profundizar en temas puntuales del área de crédito, tales como el cálculo de cuotas de crédito, temas de morosidad y el impacto que esto tiene sobre sus gastos. En algunas ocasiones, las actividades realizadas, se convierten en una plataforma de venta de servicios financieros de las instituciones que las realizan, con lo cual se pierde el objetivo final, que es enseñar a las personas a tomar mejores decisiones en cuanto a sus finanzas personales.

Cabe recalcar la importancia de las iniciativas que promuevan la educación financiera y su continuidad, puesto que a nivel nacional, un año después de la puesta en marcha de la estrategia de educación financiera, según La Republica (2020), Costa Rica subió 13 puestos en el índice global de educación financiera, esto toma mayor relevancia, cuando puede verse reflejado en investigaciones internacionales como el informe “¿Por qué educar en economía familiar y empresarial?”, de PricewaterhouseCoopers (PwC) (2019, p.9), que indica que en un contexto como el actual, los países con mejor cultura financiera son aquellos que salen antes de las crisis económicas.

La falta de educación financiera no es problema que se presente únicamente en Costa Rica, existen muchas instituciones a nivel internacional que han realizado

investigaciones con relación a estos temas y los impactos negativos que limitan la capacidad de las personas para mejorar su calidad de vida en sus respectivos países, organismos internacionales como la OCDE, tienen directrices para sus miembros, ellos visualizan este tema como prioritario dentro de las políticas económicas y financieras de las naciones, por lo cual presentan una amplia definición de educación financiera. Según la OCDE, educación financiera es, “el proceso por el que los inversores y consumidores financieros mejoran su comprensión de los productos financieros, conceptos y riesgos y, a través de la información, la enseñanza y/o el asesoramiento objetivo, desarrollan las habilidades y confianza precisas para adquirir mayor conciencia de los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber dónde acudir para pedir ayuda y tomar cualquier acción eficaz para mejorar su bienestar financiero”

Existen estudios puntuales de la situación Latinoamericana con respecto a la Educación Financiera, tales como los realizados por Mejía, D (2021, párr. 1) “¿Cómo están la inclusión y educación financiera en América Latina?”, el cual indica que una de las lecciones más relevantes que se puede extraer de las crisis recientes es el desconocimiento y desinformación de gran parte de la población sobre temas básicos en economía y finanzas, lo cual limita su capacidad para tomar decisiones responsables, conscientes y competentes. En esta medida, la educación económica y financiera no solo permite que las personas estén más informadas y adquieran una mayor comprensión de los temas económicos y financieros que los afectan directa e indirectamente, sino que, a su vez, les proporciona facultades para

discernir y tomar una posición frente a las políticas sociales y económicas que se ejecutan en sus países.

Una ciudadanía mejor educada en temas económicos y financieros no solo puede contribuir al mejor funcionamiento de la economía, sino también a que las políticas públicas sean más efectivas. Según Araujo S, Lastra N, Lucero J y Sandoval D (2020, párr. 1), la educación financiera permite tomar decisiones coherentes en el quehacer diario de los diferentes hogares.

Además de estudios sobre la situación en Latinoamérica, también existen iniciativas para el mejoramiento de este tema en todo el sector, tales como los de la OCDE y el Banco de Desarrollo de América Latina (2020, p.5), llamado “Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: retos de implementación”, en el cual promueven el desarrollo de los sistemas financieros y una efectiva inclusión financiera de personas, además de intensificar los esfuerzos por aumentar la inclusión y educación financiera en la región en términos de acceso, uso y calidad de los productos financieros a través del diseño, divulgación y aplicación de estrategias e instrumentos que integran la colocación de recursos financieros con apoyo no financiero para el fortalecimiento de capacidades de personas, empresas, intermediarios financieros e instituciones públicas y privadas.

Un tema que está en boga y que forma parte fundamental de los temas de educación financiera, es la “Inclusión Financiera”, según Deloitte (2021, p.2), en su informe “Disrupción para la inclusión Tendencias y oportunidades no tradicionales para potenciar la inclusión financiera en América Latina”, se define como la provisión de productos financieros asequibles, accesibles y pertinentes a individuos y

empresas que antes no podían acceder a estos productos y actualmente se está convirtiendo en una prioridad ya que es un factor que está directamente correlacionado con por lo menos siete de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas.

Gaspar, I (2020, párr.6), insta a que la educación financiera se deba poner en práctica desde los niveles inferiores de los sistemas educativos, ya que los expertos coinciden en que la educación financiera debería incluirse en el sistema educativo desde edades bien tempranas para comprender cómo funciona el dinero y cuáles son sus conceptos básicos. Esta educación escolar debería venir reforzada por el apoyo de los padres en el hogar, incorporando a los más pequeños en los hábitos de ahorro doméstico.

Esto último se puede reforzar al indagar en investigaciones que se han realizado enfocándose en temas de educación financiera aplicada desde edades tempranas, como lo presenta el artículo de investigación “Educación financiera en los niños: una evidencia empírica” de Cruz , E (2018, p.1), en el cual se indica que existen relaciones significativas entre la experiencia financiera de los niños en la vida diaria de la familia, la disposición de ellos a aprender y la creación de una conciencia financiera para generar competencias en ese campo para su vida diaria.

También podemos ver esta misma temática en el artículo “Educación Financiera como Tópico Educativo” de Chávez, J, Martínez, H y Gonzalez, R (2020, p.1), en el cual se indica que la Educación Financiera es un tópico de suma importancia para la sociedad y que debe de ser parte curricular en educación básica, específicamente desde la secundaria, ya que este nivel educativo es formativo, así

mismo puede incluirse como una materia optativa en bachillerato y licenciatura para que a través de un programa definido y organizado se coadyuve a la educación financiera y así se estimule el ahorro, la inversión y el endeudamiento razonado para un crecimiento financiero y social sano.

A pesar de que se tiene plena consciencia de la importancia que tiene la educación financiera desde edades tempranas, hay una clara falta de formación a nivel de docencia en estos temas, como se puede ver en el artículo “Desarrollo de competencias en educación económica y financiera para la toma de decisiones informadas del ciudadano común”, de Valbuena-Duarte, S., Marín-Tapia, K. A., & De la Hoz, A. P. (2020, p.1) en el cual se indica que para su investigación realizaron revisión documental, observación, diario de campo y encuestas a una importante cantidad de docentes, y quedó en evidencia la ausencia de competencias de conocimiento de temas de educación financiera.

Tal como lo menciona Hernandez, A (2020, p.8), en su artículo “La educación financiera como mecanismo para disminuir la desigualdad social”, cuando se logren establecer programas de educación financiera desde las escuelas, en las cuales se pueda enseñar a todas las personas temas importantes para mantener sanas sus finanzas y con un nivel de profundidad suficiente para ser crítico a la hora de tomar decisiones, se puede lograr que las personas optimicen de forma eficiente sus activos financieros en el corto, mediano y largo plazo, a través de una planificación que considere las diferentes alternativas de los mercados de dinero y capital. Con lo anterior se prevé que los países presenten mayor dinamismo económico y que los agentes se vean involucrados en esta materia, permitiendo que todos sean

participes de los cambios a nivel global y teniendo las capacidades para un nivel de respuesta mayor ante las incertidumbres y crisis financieras.

Después de analizar todos los factores vistos en apartados anteriores, se considera que a través de la educación financiera se puede acceder a servicios financieros que mejoren la calidad de vida de los costarricenses.

Metodología de investigación.

1. Tipo y enfoque de investigación:

La investigación se realiza bajo una perspectiva cuantitativa, ya que, según Campos M, (2017, p.15) la misma se centra en cantidades numéricas, además se utilizan modelos matemáticos y estadísticos básicos para recolectar la información, analizarla e interpretarla; buscando generalizar los datos a partir de una muestra representativa, estimando los datos a partir de la información recolectada.

2. Población de estudio:

La población a la que va dirigido el análisis tiene las siguientes características:

- Ciudadanos Costarricenses mayores de 18 años.

3. Muestra y tipo de muestreo:

La población de estudio está conformada por el número de habitantes de Costa Rica, que según datos del Banco Mundial (2020) es de 5,094,114 costarricenses.

Considerando la población, se calcula la muestra respectiva utilizando la fórmula matemática para poblaciones finitas:

$$n = \frac{Nz_{\alpha/2}^2 P (1 - P)}{(N - 1)e^2 + z_{\alpha/2}^2 P(1 - P)}$$

Donde:

N = 5, 094,114 costarricenses.

z ($\alpha/2$) = 95% de confianza, con un valor estándar Z de 1,96

P = 0.5 considerando el mayor valor para P ya que no existe datos previos para el cálculo.

e = error permisible +/- 0.05

$$n = \frac{5.094.114 (1,96)^2 0,5 (1 - 0,5)}{(5,094,114 - 1)0,05^2 + (1,96)^2 (0,05)(1 - 0,05)}$$

$$n = \frac{4,892,277.60}{12,735.96}$$

$$n = 384.13$$

$n = 384.13 \sim 385$ costarricenses.

4. Instrumento y técnica de recolección de datos:

La recolección de datos se realiza de forma aleatoria mediante una encuesta digital, publicada en *Google Forms*. La misma se comparte por medio de redes sociales, principalmente Facebook y WhatsApp.

La encuesta realizada consta de 26 preguntas con formato de respuesta cerrado, las mismas se pueden encontrar en el **Anexo 1: Encuesta**.

Análisis de resultados

Información general: se logró aplicar la encuesta a 432 personas, lo cual reduce el margen de error que se estableció previamente como máximo, pasando de un 5% a un 4.72%.

Distribución por género: 67.6% de la población que respondió la encuesta son mujeres y un 32.2% corresponde a hombres, mientras que solo un 0.02% indicó su género como "otro".

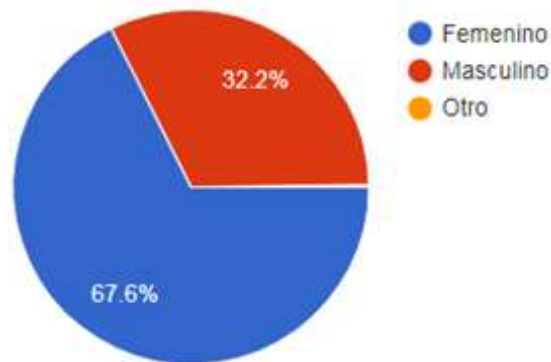


Figura 1. Distribución de la población encuestada por género. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Rangos de edades: la mayor parte de la población encuestada corresponde a la generación de los Millennials, con una participación del 45.4% de las encuestas realizadas, seguido por la Generación Z con un 26.6%, posteriormente la Generación X con un 21.1% y finalmente los Baby Boomers con un 6.9% del total de la población encuestada.

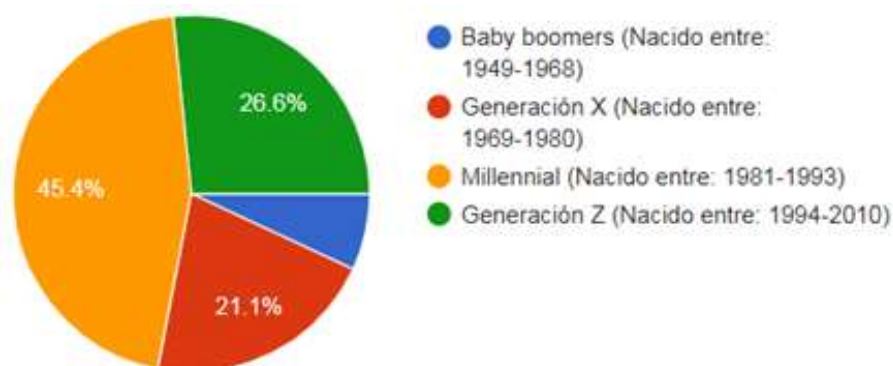


Figura 2. Distribución de la población encuestada por Rango de Edad. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

¿Tiene hijos?: El 55.8% de la población encuestada indica tener hijos, mientras que el restante 44.2% no los tienen.

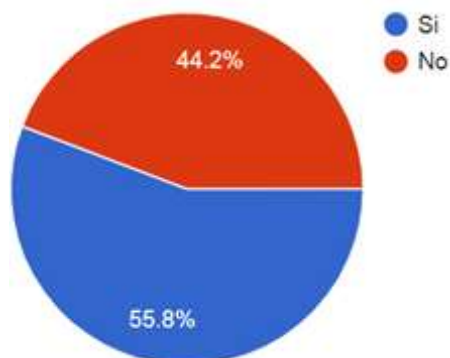


Figura 3. Población con hijos. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Nivel educativo: el 70.6% de la población encuestada indica contar con educación de nivel universitaria, 21.3% educación secundaria y un 8.1% educación primaria.

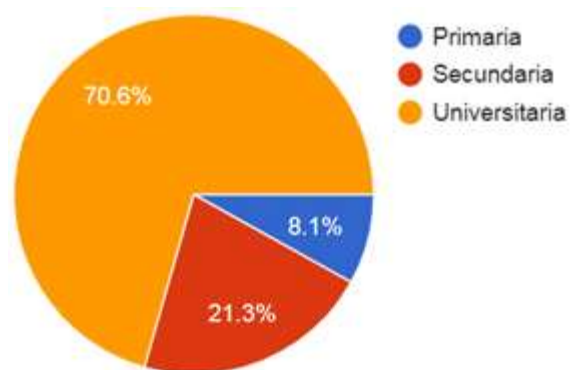


Figura 4. Distribución de la población encuestada por Nivel Educativo. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Rango salarial: de la población encuestada, un 38% se ubica en el estrato salarial más alto seleccionado para la presente encuesta (Mayor de 700,000), mientras que el segundo porcentaje a nivel de importancia es para las personas que se encuentran desempleadas con un 18.1% tasa cercana al 19.44% que corresponde a la tasa de desempleo abierto al II trimestre del 2021, según datos del INEC (2021), posteriormente se ubica el rango con el estrato salarial más bajo (Menor de 350,000) con un 15.5% y con un total de 28.5% se ubican los rangos medios.



Figura 5. Distribución de la población encuestada por Rango Salarial. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Conocimiento actual de Educación Financiera:

¿Sabe lo que es educación financiera?: un 88.2% de la población indica que sí tiene conocimientos del tema, mientras que el restante 11.8% indica que no saben lo que educación financiera significa.

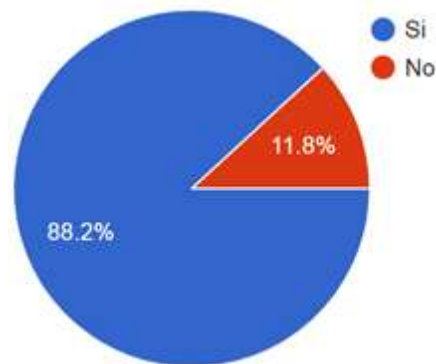


Figura 6. ¿Sabe lo que es educación financiera? Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Nivel de educación financiera: de la población encuestada, un 50.2% considera que tiene un nivel medio de conocimiento en esta materia, mientras que 26.4% considera que su nivel de educación es alta y un 23.4% considera que su nivel es bajo.

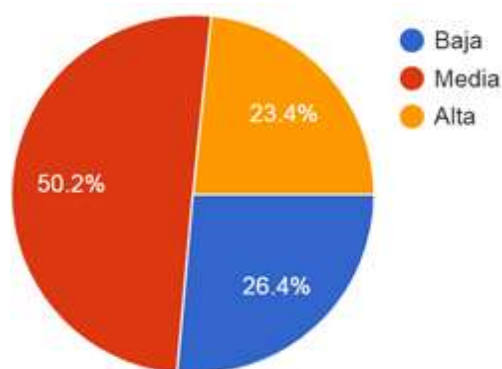


Figura 7. Distribución de la población encuestada por Nivel de Educación Financiera. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

¿Dónde aprende sobre Educación Financiera?: La mayor parte de la población encuestada indica que su mayor fuente de educación financiera es por medio de charlas en diferentes medios, posteriormente se encuentra la gente que aprenden por sus propios medios, seguidos por los que buscan en internet y en último lugar los que han aprendido en centros educativos y que fueron enseñados desde pequeños por sus padres.

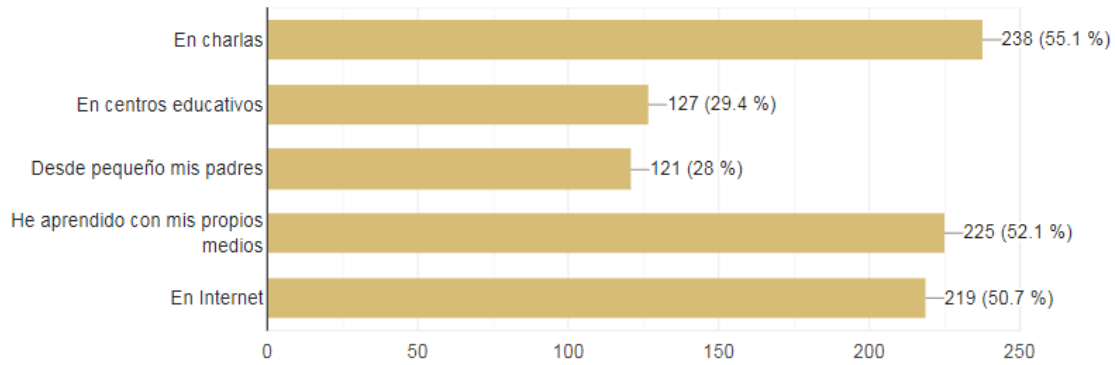


Figura 8. ¿Dónde aprende sobre Educación Financiera? Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

¿Ha recibido información de la Estrategia Nacional de Educación Financiera del Gobierno de Costa Rica?: un 92.6% de la población encuestada indica que no han recibido nunca información de la estrategia, mientras que solamente el 7.4% restante si ha recibido.

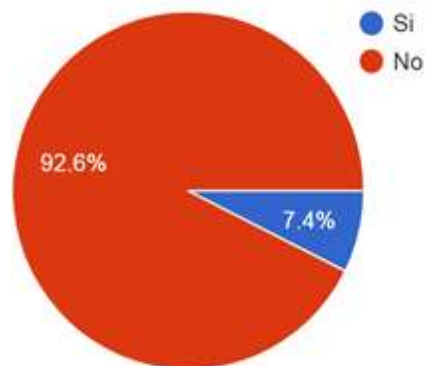


Figura 9. ¿Ha recibido información de la Estrategia Nacional de Educación Financiera del Gobierno de Costa Rica? Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

¿Ha recibido educación financiera en su trabajo?: de la población encuestada, un 43.5% indica que no han recibido educación financiera en el trabajo, un 41.4% indica que sí, mientras que el restante 15% no trabajan.

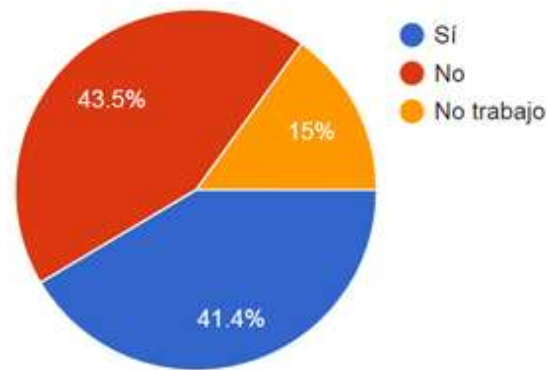


Figura 10. ¿Ha recibido Educación Financiera en su trabajo? Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Enfoque en el problema y sus razones:

¿Ha tenido problemas financieros que considere se hubieran podido evitar si tuviera más conocimiento en Educación Financiera?: el 60.9% de la población encuestada indica que han tenido problemas financieros que consideran que se pudieron haber evitado si tuvieran un nivel superior de educación financiera, mientras que el restante 39.1% indica que no ha tenido problemas financieros evitables por medio de la aplicación de conocimientos financieros.

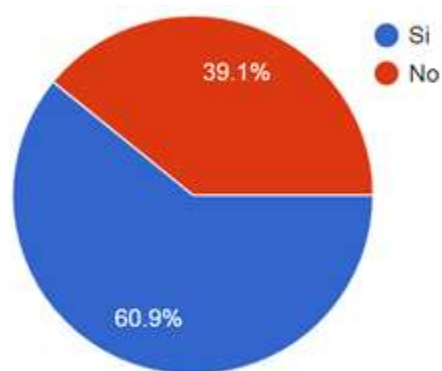


Figura 11. Personas con problemas financieros por falta de educación financiera.

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Crédito bancario: de la población encuestada, un 45.4% indica que ha tenido créditos bancarios, un 34.7% indica que no ha tenido y el restante 19.9% aún tiene créditos activos.

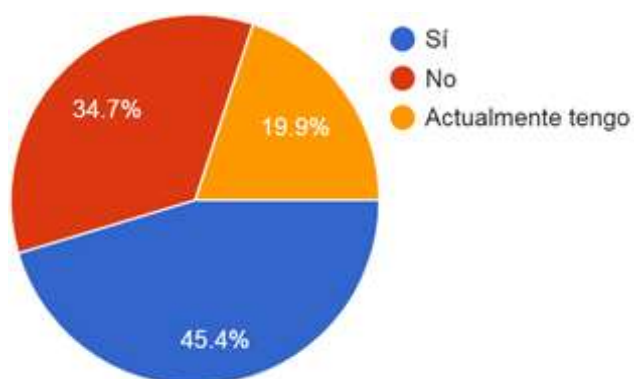


Figura 12. Distribución de la población con acceso a crédito bancario. Fuente:

Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Desconocimiento de cálculos: de la población encuestada, un 56% indica no saber cómo se calcula la cuota de un crédito, mientras que el restante 44% indica que si saben cómo se realiza el cálculo:

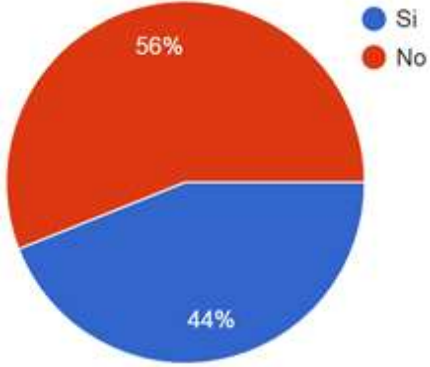


Figura 13. Población con conocimiento para calcular la cuota de un crédito.

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Adicionalmente, el 43.8% de la población indica que si saben cómo afecta el plazo de un crédito con respecto al monto de la cuota, mientras que el 56.2% indica que cree saberlo o que no lo sabe del todo.

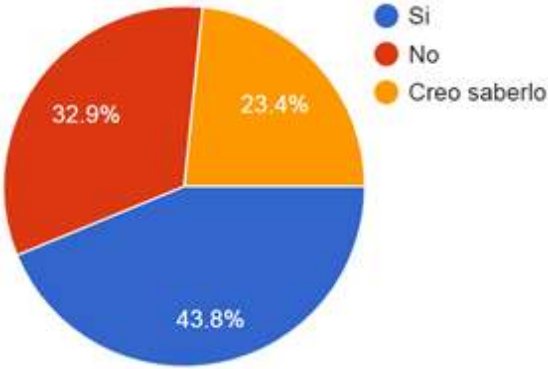


Figura 14. Población con conocimiento del impacto del plazo en la cuota de un

crédito. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta

aplicada.

Desconocimiento de tasas de interés: en la población encuestada existe un porcentaje equivalente al 51.4% que indica que sí sabe cuál es la tasa de sus créditos bancarios, mientras que un 21.3% indica que desconoce el dato. El resto de la población no mantiene créditos.

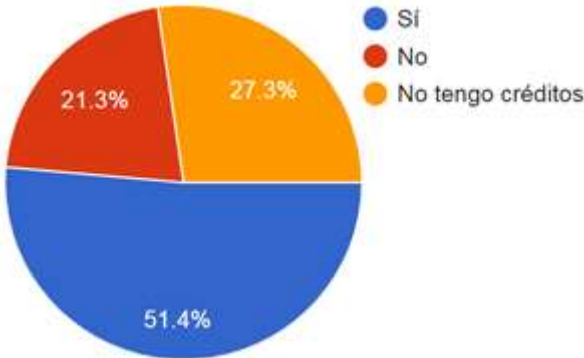


Figura 15. Población con conocimiento de la tasa de interés de sus créditos.

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Moratoria de créditos: el 51.4% de la población encuestada indica no haber tenido atrasos en el pago de sus créditos, mientras que un 22% indica que si han tenido atrasos, el restante 26.6% corresponde a la población que no ha tenido créditos bancarios.

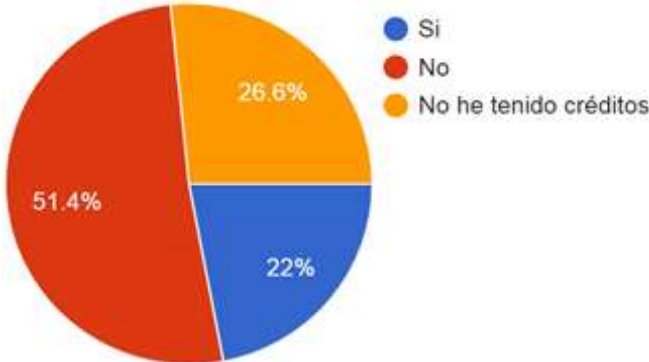


Figura 16. Segmentación por atrasos en el pago de los créditos. Fuente:

Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Adicional a lo anterior, existe un porcentaje equivalente a 43.8% de la población que indica que no saben cuál es la tasa de interés moratoria que cobran las instituciones financieras donde han tenido sus créditos, un 30.8% indica que si sabe cuál es la tasa de interés moratoria. El resto de la población indica no haber tenido créditos.

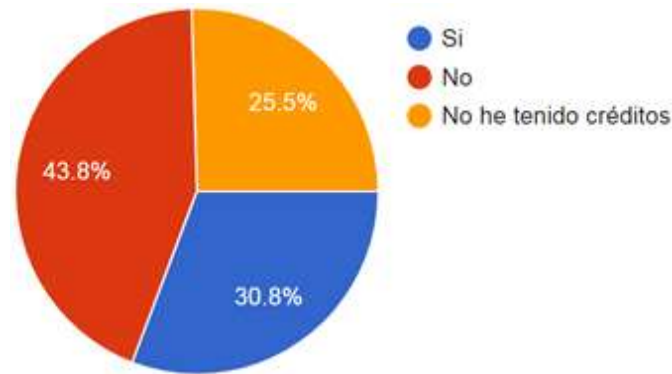


Figura 17. Conocimiento de la población sobre tasas de morosidad. Fuente:

Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

En línea con lo anterior, la mayor parte de la población analizada (60.4%) indica que no tienen conocimiento con respecto a cuales son las condiciones que deben darse para que una institución financiera se adjudique una propiedad que fue puesta en garantía para poder acceder a un crédito. Un 39.6% de la población indica que si sabe cuáles son las condiciones que deben de darse.

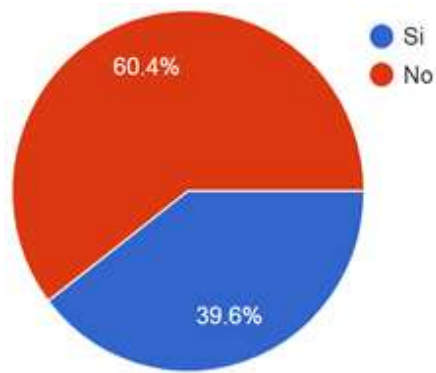


Figura 18. Conocimiento de la población sobre bienes adjudicados. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Hábitos de ahorro: un 76.2% de la población encuestada indica que actualmente tienen ahorros, mientras que un 23.8% indica que no tienen fondos ahorrados.

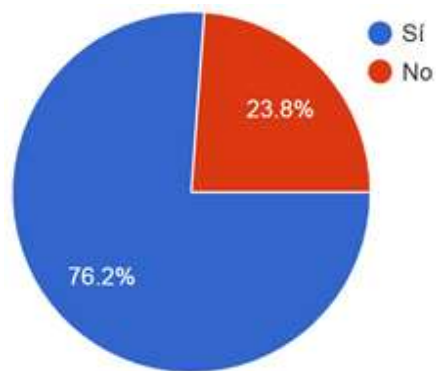


Figura 19. Porcentaje de población que mantiene ahorros. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Como complemento del dato anterior, un 54.2% de la población indica que ahorra como un hábito, mientras que un 34.7% ahorra de forma ocasional y el restante 11.1% de la población no tienen la costumbre de ahorrar.

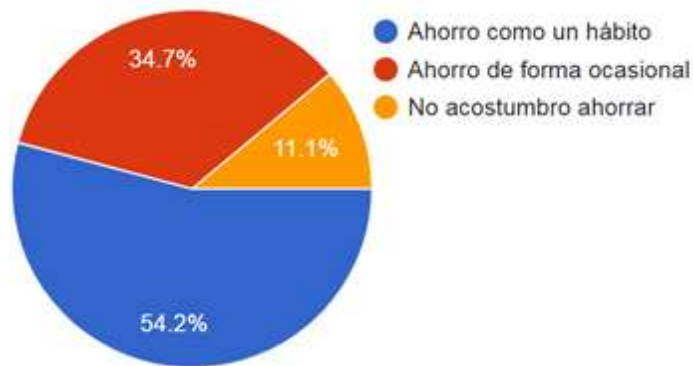


Figura 20. Costumbres de ahorro. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Además, la mayor parte de la población (73.6%) afirma que guarda sus ahorros en una institución financiera, en segundo lugar, con un 10% están las personas que ahorran en una alcancía, un 6.7% de la población guarda sus ahorros en alguna parte de su casa y un 9.7% indica que no tiene la costumbre de ahorrar.

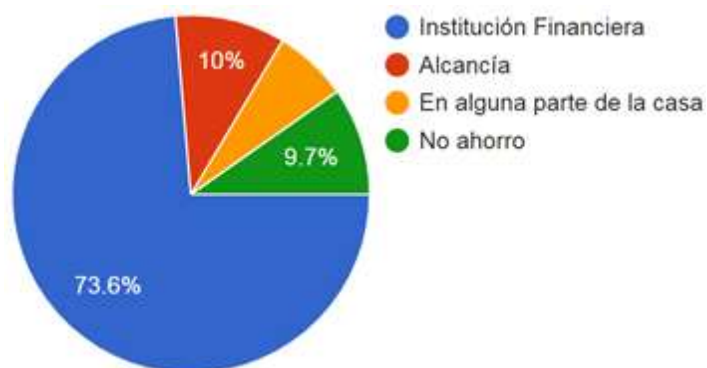


Figura 21. Medio usado para ahorrar. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Adicionalmente, existe un alto porcentaje de la población que no sabe cómo afecta la tasa de rendimientos de sus ahorros el hecho de tenerlos en diferentes

plazos. En este caso, un 54.9% de la población indica no saberlo, mientras que un 45.1% indica que si tiene conocimiento al respecto.

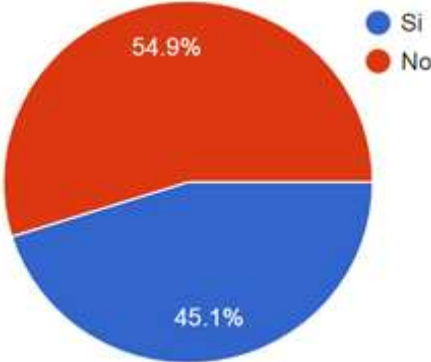


Figura 22. Conocimiento sobre tasas y plazos de ahorro. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Existe un porcentaje equivalente a 51.6% de la población que afirma que les enseña a sus hijos la importancia de ahorrar, mientras que un 5.1% no le enseña. El porcentaje restante no tiene hijos.

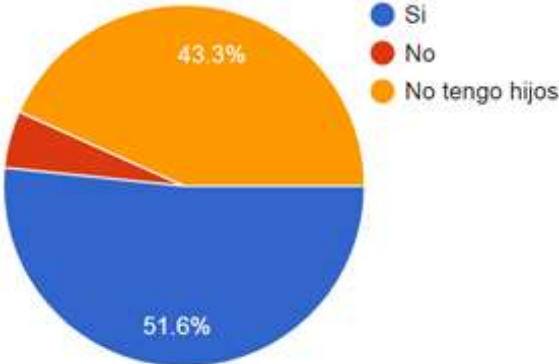


Figura 23. Enseñanza a los hijos de la importancia del ahorro. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

El medio preferido por la población para enseñar a ahorrar a sus hijos es por medio de la alcancía, con un porcentaje equivalente al 31% de la población analizada, seguido de un 22%, que indica que enseña a sus hijos a ahorrar por medio de una cuenta infantil en alguna institución bancaria, un 5.1% de la población indica que sus hijos no ahorran o que no tienen los recursos para enseñarles a ahorrar. El restante corresponde a la población que no tiene hijos.

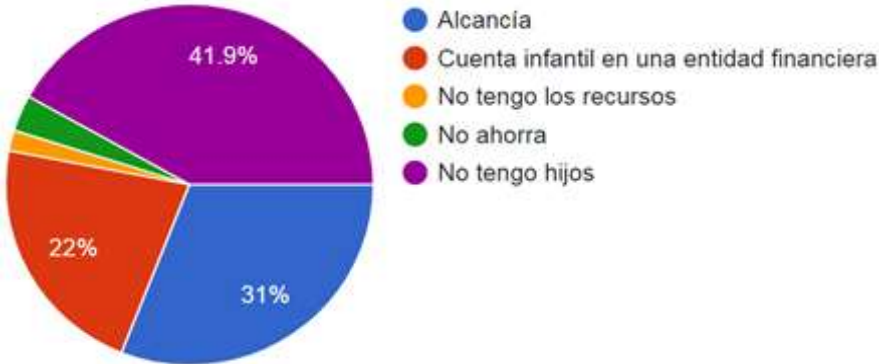


Figura 24. Medio usado para enseñar a sus hijos a ahorrar. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Otras generalidades sobre educación financiera: a nivel de la población, existe un porcentaje cercano al 5% que aún no sabe cuál es la diferencia entre débito y crédito.

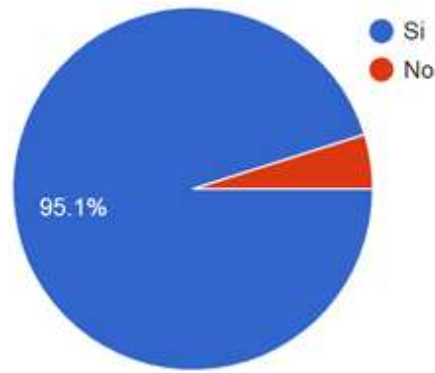


Figura 25. Conocimiento de la diferencia entre débito y crédito. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

También hay un porcentaje muy pequeño que indica que no sabe lo que significa presupuesto, este porcentaje no es tan representativo (2.5%), sin embargo, un porcentaje del 26.6% de la población indica que no realiza presupuestos periódicos para controlar sus ingresos y gastos. El restante 70.8% afirma que si realiza presupuestos periódicos.

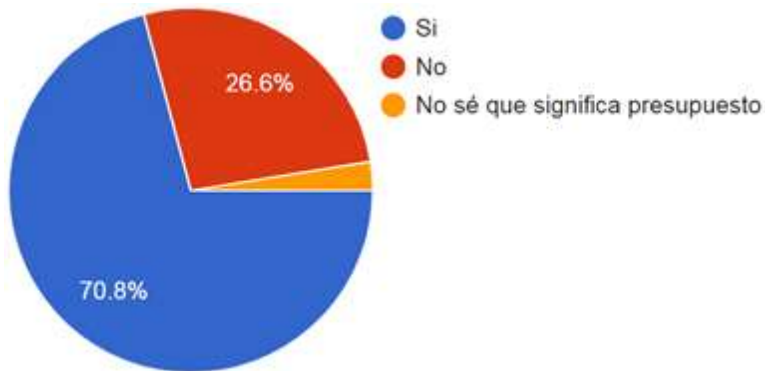


Figura 26. Control de gastos e ingresos por medio de presupuesto familiar. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada.

Discusión.

Los resultados derivados de la aplicación de la encuesta, refuerzan los datos expuestos al inicio de la presente investigación, donde se muestran evidencias claras de los problemas financieros que tienen los costarricenses, principalmente a nivel crediticio, donde se puede asociar claramente los niveles de morosidad y la alta cantidad de bienes adjudicados, con el desconocimiento por parte de los clientes del sistema financiero, de las implicaciones que se generan producto del atraso en el pago de sus créditos.

Por otra parte, también se puede ver, como existe un alto porcentaje de personas que no saben cuáles son las tasas de interés de sus créditos, razón por la cual incurren en endeudamiento en líneas de financiamiento cuyas tasas tienden a ser muy altas.

El ahorro como tal, no representa un problema, ya que como se puede ver en los datos de Sugef, donde la cantidad de ahorros del sistema financiero es más alta que la cantidad de crédito (recuperado de la base de datos de Balance de Situación Formato Contable Después Marzo 2020, al cierre de agosto 2021), y dichos datos se refuerzan con el resultado de la encuesta, donde se puede notar que un alto porcentaje de la población si tiene el ahorro como un hábito, únicamente se debe reforzar el conocimiento de las personas en cuanto al ahorro en plazos más altos, para que estos puedan generar mayores rendimientos, ya que actualmente poco más del 50% de los ahorros del sistema financiero se encuentran depositados a la vista (recuperado de la base de datos de Balance de Situación Formato Contable Después Marzo 2020, al cierre de agosto 2021).

También se puede notar como un alto porcentaje de la población realiza presupuestos familiares para controlar sus finanzas, ya que este tema en conjunto con los ahorros son los que más se abordan actualmente cuando se pretende enseñar sobre educación financiera. Lo anterior no es un factor negativo, ya que muestra que las personas si están dispuestas a aprender, sin embargo, se hace necesario profundizar en temas un poco más avanzados, como lo son los cálculos de cuotas de crédito, para que todas las personas puedan hacer distintos escenarios cuando desean acceder a financiamiento, adicionalmente para que puedan hacer las preguntas correctas cuando solicitan créditos.

Adicionalmente se puede notar como la Estrategia Nacional de Educación Financiera, no ha sido tan exitosa como se esperaría, ya que solo un pequeño porcentaje de la población tiene conocimiento de la misma y por el contrario se puede ver como las personas se forman en esta materia por otros medios, que pudiendo ser un aspecto positivo, también puede representar una amenaza en la cual las personas no están recibiendo el conocimiento adecuado a las necesidades que se tienen o que la formación por otros medios, incluida la autoformación no sea confiable.

Es importante notar como existe una alta cantidad de la población encuestada que tiene un nivel académico universitario y que, a pesar de esto, también existe una alta cantidad de las personas que indican que su nivel de conocimiento de educación financiera es de baja a media y menos de una cuarta parte de la población considera que su nivel es alto en esta materia.

Respondiendo a la pregunta de la investigación, ¿Es la falta de educación financiera, un factor limitante para el acceso a servicios financieros que mejoren la calidad de vida de los costarricenses?, la encuesta demuestra con números, que existe una parte muy importante de la población que consideran que han tenido problemas financieros que hubieran podido evitarse si tuvieran más conocimiento en temas de educación financiera, por lo tanto queda demostrado que la falta de educación financiera si es una limitante en la población costarricense.

Conclusiones.

A lo largo de la presente investigación, se ha demostrado con evidencia certera que claramente existe un problema a nivel de educación financiera en Costa Rica y que esta es una de las causantes que evitan que los ciudadanos puedan mejorar su calidad de vida por medio del acceso a servicios financieros de una forma más informada y con mayor conocimiento de todas las variables que se involucran en dichos instrumentos.

Se puede observar como la mayor parte del problema se centra en el área de crédito, ya que existe un alto desconocimiento en esta área y las personas no saben cómo realizar cálculos para tomar mejores decisiones, las personas se endeudan sin tener conocimiento de las tasas de interés de sus créditos y sin considerar los plazos, lo cual puede significar que contraigan deudas a plazos más largos de lo necesario y que terminen cancelando más intereses de los necesarios o bien que contraigan deudas a plazos muy bajos y que no tengan la capacidad para hacer frente a dichas obligaciones.

Actualmente existen dos segmentos de educación financiera que están cubiertos con los medios actuales, ya que se puede notar como a nivel de ahorros y presupuesto la población si muestra un nivel aceptable de conocimiento, aunque esto no amerite que también en esta área se pueda reforzar y profundizar en temas que hagan que los consumidores de productos financieros se vuelvan más sofisticados a la hora de tomar decisiones.

Además, se puede observar que actualmente existe una parte importante de la población que está concientizando a sus hijos con respecto a la importancia de la educación financiera, desde la perspectiva del ahorro, esto a pesar de mencionar que solo cerca de la cuarta parte de la población recibió este apoyo de sus padres, lo cual puede demostrar que existe un cambio en la tendencia actual y que esto puede significar que se está dando un cambio en la mentalidad de las personas y que esto puede equivaler a que este sea el mejor momento para implementar fuertemente la educación financiera desde diversas fuentes, tanto a nivel de las instituciones educativas, como a través de otros medios en los que todas las personas puedan tener acceso y aprender de forma confiable.

También queda claro que el esfuerzo realizado por el gobierno en esta materia no ha tenido un impacto significativo, ya que pocas personas tienen conocimiento de los esfuerzos realizados en esta materia. Además, también se puede notar que este no es un tema que se haya abordado ampliamente a nivel académico en los diferentes centros educativos de todos los niveles, tampoco se observa que sea un tema que se enseñe en los centros de trabajo.

Este no es un problema que afecte únicamente a Costa Rica, sin embargo, se puede ver como en otros países, principalmente los desarrollados, se tienen mayores avances en este tema, ya que sus gobiernos han impulsado la educación financiera desde las aulas en todos los niveles educativos. En el caso de Costa Rica se puede notar como una pequeña parte de la población dicen haber recibido formación de educación financiera en una institución educativa.

Recomendaciones.

Con base en los resultados obtenidos, es conveniente que el gobierno amplíe el alcance del Programa Nacional de Educación Financiera, para que este pueda generar un mayor impacto en la población y que más personas tengan acceso a fuentes de información confiables que les brinden el conocimiento necesario para que puedan mejorar su calidad de vida a través de la toma de decisiones más informada y analizada desde una perspectiva financiera adecuada.

Es recomendable que por medio del gobierno se establezcan fuentes de información que abarquen todos los temas concernientes a educación financiera y que los mismos sean revisados, ampliados y actualizados constantemente, ya que existe una tendencia en la población a formarse por sus propios medios, por lo cual es importante que todos tengan acceso a información confiable y adecuada a las necesidades analizadas.

El gobierno también debe destinar una partida del presupuesto nacional todos los años, con el fin de mantener los programas creados a lo largo del tiempo y que este tema se convierta verdaderamente en un asunto de interés nacional.

Se debe establecer un plan de formación en educación financiera en todos los niveles del sistema educativo, con el fin de reducir la brecha que se tiene con respecto a los países desarrollados, los cuales tienen mucha ventaja en este tema, ya que llevan muchos años aplicando estas medidas en todas sus instituciones educativas.

Se deben promover a nivel de empresas algunos programas de responsabilidad social que se enfoquen en capacitar a su personal en temas de educación financiera, con el fin de abarcar a las personas económicamente activas y que actualmente no puedan recibir esta formación en centros educativos.

Además, es necesario que todos los planes que se implementen tengan un nivel de profundidad amplio y que las personas que reciben esta formación puedan aprender sobre todos los temas que corresponden a esta materia y no solamente se enfoquen en dos temas, ya que se puede notar como el tema en el que más se tienen problemas actualmente es el menos abarcado.

Se debe garantizar que toda la población tenga acceso gratuito a educación financiera, con el fin de reducir la desigualdad social y económica, con lo cual se contribuye plenamente con los objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas.

Este debe ser un tema que se aborde desde la mayor parte de áreas posibles, por lo cual es necesario que se incluyan instituciones de educación privada y se hagan alianzas para abarcar al mayor número de población posible, así mismo,

estas instituciones deben incluir dentro de todos los planes de las diferentes carreras, algunas asignaciones que formen a los estudiantes en esta materia.

Es recomendable que se integren a todas las instituciones del Sistema Financiero Nacional, para que por medio de estas se tenga un medio adicional de formación en educación financiera y que las capacitaciones que estas realizan sean profundas y abarquen todos los temas y que las mismas no sean una plataforma de venta de productos o servicios de la institución, ya que es en estas instituciones donde recae finalmente el impacto de los problemas financieros de las personas.

Referencias:

Araujo S, Lastra N, Lucero J y Sandoval D (2020), “El papel de la Educación Financiera y su incidencia en la economía familiar”

Balance de Situación Formato Contable Después Marzo 2020,
https://www.sugef.fi.cr/reportes/informacion_financiera_contable/Balance%20de%20Situacion%20Formato%20Contable%20Despues%20Marzo%202020.aspx

Banco Mundial (2020), Población Total – Costa Rica,
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=CR>

Campos, M (2017) Métodos de investigación Académica, Fundamentos de Investigación Bibliográfica.

Chávez, J, Martínez, H y Gonzalez, R (2020) “Educación Financiera como Tópico Educativo”

Comisión Nacional del Consumidor, 2021,
https://www.consumo.go.cr/educacion_consumidor/educacion_financiera.aspx

Cruz, E (2018) Educación financiera en los niños: una evidencia empírica

Deloitte (2021), “Disrupción para la inclusión Tendencias y oportunidades no tradicionales para potenciar la inclusión financiera en América Latina”

Gaspar, I (2020) Los países con buena educación financiera salen antes de las crisis, <https://www.eleconomista.es/ecoaula/noticias/10813721/10/20/Los-paises-con-buena-educacion-financiera-salen-antes-de-las-crisis-.html>

Hernandez, A (2020), “La educación financiera como mecanismo para disminuir la desigualdad social”

INEC (2021), Tasa de Desempleo Abierto, <https://www.inec.cr/#>

Jimenez J (2020) Nuevos principios de la OCDE sobre educación financiera: la Recomendación de 2020, <https://todosonfinanzas.com/nuevos-principios-de-la-ocde-sobre-educacion-financiera-la-recomendacion-de-2020/>

La Republica (2020), Costa Rica sube 13 puestos en índice global de educación financiera, <https://www.larepublica.net/noticia/costa-rica-sube-13-puestos-en-indice-global-de-educacion-financiera>

Mejía, D (2021) ¿Cómo están la inclusión y educación financiera en América Latina? <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2021/05/como-estan-la-inclusion-y-educacion-financiera-en-america-latina/>

MEIC (2019) Decreto_ejecutivo_41546-MP-MEIC

MEIC, (2019) <https://www.meic.go.cr/meic/comunicado/935/gobierno-lanza-estrategia-nacional-de-educacion-financiera.php>

OCDE/CAF (2020), Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: retos de implementación.

PricewaterhouseCoopers (PWC), (2019), ¿Por qué educar en economía familiar y empresarial?

Valbuena-Duarte, S., Marín-Tapia, K. A., & De la Hoz, A. P. (2020). Desarrollo de competencias en educación económica y financiera para la toma de decisiones informadas del ciudadano común. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 12(1), 95-109. <http://dx.doi.org/10.22335/rlct.v12i1.1103>

Anexo 1: Encuesta

¿Es la falta de educación financiera, un factor limitante para el acceso a servicios financieros que mejoren la calidad de vida de los costarricenses?

1 - Indique su género

- Masculino
- Femenino
- Otro

2 - Indique su rango de edad

- Baby boomers (Nacido entre: 1949-1968)
- Generación X (Nacido entre: 1969-1980)
- Millennial (Nacido entre: 1981-1993)
- Generación Z (Nacido entre: 1994-2010)

3 - Indique su rango salarial

- Menor a ₡350,000
- Entre ₡350,000 hasta ₡500,000
- Mayor de ₡500,000 hasta ₡700,000
- Más de ₡700,000
- Estoy desempleado(a)

4 - Indistintamente de si está concluido o no, ¿Cuál es su nivel educativo?

- Primaria
- Secundaria
- Universitaria

5 - ¿Sabe usted lo que es educación Financiera?

- Si
- No

6 - ¿Cuál cree que es su nivel de educación financiera?

- Bajo
- Medio
- Alto

7 - ¿Dónde ha escuchado sobre educación financiera? (puede marcar varias opciones)

- En charlas
- En centros educativos
- Desde pequeño mis padres
- He aprendido con mis propios medios
- En Internet

8 - ¿Ha tenido problemas financieros que considere se hubieran podido evitar si tuviera más conocimiento en Educación Financiera?

- Si
- No

9 - ¿Ha recibido información de la Estrategia Nacional de Educación Financiera del Gobierno de CR?

- Si
- No

10 - ¿Ha tenido créditos bancarios?

- Si
- No
- Tengo Actualmente

11- ¿Ha recibido educación financiera en su trabajo?

- Si
- No
- No Trabajo

12 - ¿Sabe usted cuál es la tasa de interés de sus créditos?

- Si
- No
- No he tenido créditos

13 - ¿Sabe cómo calcular la cuota de un crédito?

- Si
- No

14 - ¿Sabe usted cómo afecta el plazo de un crédito el monto de la cuota?

- Si
- No
- Creo saberlo

15 - ¿Ha tenido atrasos en el pago de sus créditos?

- Si
- No
- No he tenido créditos

16 - ¿Sabe cuál es la tasa de interés moratoria que cobra la institución financiera donde tiene su crédito?

- Si
- No
- No he tenido créditos

17 - ¿Sabe cuáles son todas las circunstancias que tienen que darse para que un banco se adjudique un bien dado en garantía sobre un crédito?

- Si
- No

18 - ¿Sabe cuál es la diferencia entre débito y crédito?

- Si
- No

19 - En cuanto a sus costumbres de ahorro:

- Ahorro como un hábito
- Ahorro de forma ocasional
- No acostumbro a ahorrar

20 - ¿Actualmente tiene ahorros?

- Si
- No

21 - ¿Dónde guarda sus ahorros?

- Cuenta bancaria
- Alcantía
- En alguna parte de la casa
- No ahorro

22 - ¿Sabe cómo afecta el plazo del ahorro en su tasa de rendimiento?

- Si
- No

23 - ¿Tiene usted hijos?

- Si
- No

24 - ¿Les enseña a sus hijos la importancia del ahorro?

- Si
- No
- No tengo hijos

25 - ¿En cuál medio les enseña a ahorrar?

- Alcancía
- Cuenta infantil en una entidad financiera
- No tengo los recursos
- No ahorra
- No tengo hijos

26 - ¿Realiza usted un presupuesto periódico de gasto e ingresos?

- Si
- No
- No sé qué significa presupuesto